

Antiguos Rikishi

El 9º Yokozuna Hidenoyama Raigoro (1808 ~ 1862)

por Joe Kuroda

El 20 de Julio de 2009, el actual Hidenoyama (11º) Oyakata, antiguo Sekiwake Hasegawa (nombre real: Katsutoshi Hasegawa), se retirará al alcanzar los 65 años de edad. Deja el deporte con una brillante carrera tras él que incluye nueve kinboshi y 30 torneos como integrante del sanyaku. También ha sido un miembro distinguido y respetado de la Junta Directiva de la Kyokai y antiguo Director de Operaciones del Nagoya Basho.

Frecuentemente visto como un rikishi que reunía todas las cualidades necesarias para ser ozeki, Hasegawa no pudo conseguir el ascenso más bien por circunstancias ajenas a su voluntad. Justo cuando parecía que sería promovido, el listón se puso más alto porque había demasiados ozeki con malos registros.

Su shisho, el entonces Sadogatake oyakata, el primer Kotonishiki Noboru, le tenía en tal alta estima que quería que Hasegawa heredase la heya, pero debido a su prematura muerte cuando Hasegawa estaba aún en activo, la heya pasó al antiguo Yokozuna Kotozakura, lo que le hizo pensar en abandonar la heya y fundar la Shiratama Beya.

Hasegawa nunca se lamentó por su suerte y con frecuencia dirigía la heya en ausencia del antiguo Kotozakura, que a menudo viajaba fuera de Japón en busca de nuevos reclutas. Se está de acuerdo en que Hasegawa debería compartir los éxitos de los dos ozekis de la Sadogatake Beya, el búlgaro Kotooshu y el graduado de la Universidad Nihon Kotomitsuki,

así como la producción de destacados luchadores de Makuuchi como Kotonishiki y Kotoshogiku. Otro recluta de Kotozakura que más tarde se convirtió en su yerno, el antiguo sekiwake Kotonowaka, se hizo cargo de la heya tras el fallecimiento de Kotozakura y en la actualidad está al frente de la heya continuando con el legado que Hasegawa ayudó a establecer.

Si bien puede ser cierto que Hasegawa no tuvo suerte con el banzuke, en la vida real ha tenido más buena suerte de lo normal. Cuando aún era un niño, Hasegawa se cayó de un puente pero en vez de golpearse contra aguas poco profundas, cayó en una zona con más caudal ya que ese día hubo una gran tormenta, lo que le salvó de una muerte segura. Después de unirse al Ozumo, sobrevivió a una intoxicación alimenticia al no comer chanko de pez globo que él mismo ayudó a preparar en la cocina de su heya. El chanko resultó ser letal y causó la muerte de algunos de los reclutas de la heya. Ese día Hasegawa tenía una enfermedad estomacal y fue a comer a otra parte. Otro incidente que conmocionó a su shisho ocurrió en 1966. Hasegawa se encontró por casualidad con un viejo amigo en Hokkaido mientras iba de vuelta a Tokio y terminó anulando su plaza en el vuelo que más tarde se estrellaría en el aeropuerto de Haneda en Tokio, en el que murieron los 113 pasajeros y toda la tripulación. Su shisho se vino abajo al escuchar las noticias esperando lo peor, mientras que Hasegawa estaba bebiendo con su amigo en Sapporo sin tener ni idea de lo que estaba sucediendo.

Después de retirarse del sumo en activo en mayo de 1976, se convirtió en el 11er Hasegawa Hidenoyama y la mayoría de nosotros sólo le recordamos por esto (ayudado en parte por su el retrato de su yusho colgado en la estación de Ryogoku), pero, evidentemente, hay otros diez titulares del Toshiyori Myoseki antes que Hasegawa.

Hidenoyama también fue una vez un shikona en activo, y un Hidenoyama en particular, Hidenoyama Raigoro, dejó importantes contribuciones al mundo del sumo, alcanzando el rango más alto de yokozuna.

Poseer un Toshiyori Myoseki, que actualmente son 105, es esencial para que los rikishi que se retiran puedan seguir en la Kyokai. Estos se compran y venden, e incluso se alquilan, pero sólo pueden ser utilizados por un antiguo rikishi que cumpla ciertas condiciones previamente establecidas, tales como el número de torneos disputados como sekitori y poseer la nacionalidad japonesa.

Volviendo a Hidenoyama Myoseki, la historia nos lleva de vuelta a 1795, cuando el entonces Wakaura de la Kashiwado Beya tomó el shikona de Hidenoyama Denjiro para fundar su propia heya en virtud de lo que se conoce como "Nimai Kansatsu", una licencia para dirigir una heya mientras se sigue compitiendo. Este Hidenoyama Denjiro se considera el primer Toshiyori Hidenoyama, y si bien es posible que pueda haber habido algún rikishi en activo que utilizase el shikona de Hidenoyama antes que él, sí que fue el primero en convertirse en

oyakata con este nombre.

Cuando el primer Hidenoyama falleció en 1823, la heya fue heredada por el antiguo ozeki de la heya Genjiyama Kichidayu, que compitió desde 1807 hasta 1828. Genjiyama, como segundo Hidenoyama oyakata, consiguió que su propio recluta Hidenoyama Raigoro no sólo llegara a la categoría de ozeki sino que tenía un nivel tan impresionante que convenció a la Casa de Tsukasa Yoshida, el entonces proveedor formal del Ozumo, para que le concediera la licencia de yokozuna. De hecho Genjiyama tenía en tal alta estima a Raigoro que le hizo su yerno, prácticamente garantizando a Raigoro que se haría cargo de la heya después de él.

Esto ocurrió en 1844 cuando Genjiyama falleció. Raigoro también se convirtió en ozeki ese año y se hizo cargo de la heya al convertirse en el 3er Hidenoyama oyakata. Los primeros tres Hidenoyama trabajaron como oyakata gestionando la heya mientras aún estaban compitiendo en activo, un fenómeno nada inusual en aquella época. Tanto Genjiyama como Raigoro alcanzaron el rango más alto en el Ozumo de ozeki, pero hasta el día de hoy Raigoro es el único yokozuna que heredó el Myoseki de Hidenoyama. Si bien el actual Hidenoyama oyakata alcanzó el rango de sekiwake durante su etapa en activo, parece que el próximo titular del nombre de Hidenoyama será un ozeki, el tercer ozeki de su historia.

Una de las zonas termales más populares de Japón, Kesenuma, en la prefectura de Miyagi (la zona conocida en esa época como la tierra de Rikuzen) fue el lugar de nacimiento de Hidenoyama Raigoro. Tatsugoro Kukuta nació en 1808, siendo el quinto hijo de un agricultor que también gestionaba una tienda de transporte marítimo. Desde

temprana edad, Tatsugoro ayudaba a su familia en los negocios moviendo maquinaria pesada en una carretilla por toda la ciudad, desarrollando una fuerza excepcional que pocas veces era superada por personas más mayores que él. El propio Tatsugoro tenía un fuerte deseo de ser más fuerte que cualquier otra persona, especialmente después de que uno de sus hermanos mayores alcanzase el rango de ozeki en torneos locales de sumo amateur tras haber sido entrenado por un antiguo luchador que había competido en el sumo de Edo (Tokio), un lugar al que Tatsugoro quería ir como fuera tan pronto como tuviese la edad suficiente.

El mayor handicap que tenía Tatsugoro era su baja estatura, 150cm. En una época en la que la mayoría de los rikishi rondaban los 170cm, nadie tomó en serio sus sueños de sumo a pesar de su excepcional fuerza. Sin embargo Tatsugoro tenía una fuerte personalidad y el espíritu de no darse por vencido jamás. Testarudo hasta la médula, Tatsugoro nunca fue un perdedor. Al conseguir Tatsugoro la máxima distinción en el Ozumo a pesar de su hándicap físico, su personalidad puede haber sido el factor que contribuyera de forma más importante a su éxito.

En sus primeros años de adolescencia el joven Tatsugoro dio sus primeros pasos para unirse al Ozumo al fugarse de casa, dejando su pequeña ciudad natal, Kesenuma, y dirigiéndose a una ciudad grande que le ayudase a conseguir las tan necesarias conexiones a través de otro hermano mayor que trabajaba como mayorista de pescado en el mayor centro regional de la prefectura de Miyagi, en la ciudad de Sendai. En 1823, cuando Tatsugoro cumplió los 15 años, se fue a Edo (actual Tokio) desde Sendai, y terminó llamando a las puertas de la Isenoumi Beya, una de las principales heya de sumo

del momento.

Sin conocer a nadie en el Ozumo, Tatsugoro realmente no sabía bien cómo prepararse adecuadamente para el tipo de vida del sumo. Evidentemente era un mundo lleno de jóvenes grandes y ásperos físicamente, con muy poca o ninguna educación, casi siempre muy pobres y atraídos nada más que por la mera promesa de comida decente y un techo sobre sus cabezas. Cualquiera que no encajase en el molde se convertía instantáneamente en un paria y terminaba siendo brutalmente maltratado. Los que tenían problemas físicos como Tatsugoro se convertían en un blanco fácil. Tatsugoro era el recadero de otros rikishi, demasiado insignificante incluso para tener la oportunidad de sentirse como un recluta. Nunca tuvo siquiera la oportunidad de entrenar en el dohyo al igual que los demás luchadores, ya que lo consideraban demasiado bajo para ser un rikishi del Ozumo. Profundamente desilusionado, Tatsugoro vio sólo una manera de salir de su difícil situación; dejar la heya pero para continuar con su búsqueda por otro camino.

Tatsugoro dejó Edo y se fue a trabajar para un fabricante de productos óleos de la Prefectura de Tochigi, al norte de Tokio, pero seguía entrenando sumo durante su tiempo libre para ganar más fuerza y aprender técnicas, creyendo que podía fácilmente superar las deficiencias de su baja estatura con intensidad y habilidad. A su juicio, no podía dejar que su sueño se esfumase con tanta facilidad, tan rápidamente. Y cuando descubrió en Tochigi a un hombre cuyo jefe tenía conexiones con el antiguo Ozeki Genjiyama, dueño de la Hidenoyama Beya en la versión de Edo de este deporte, Tatsugoro creyó que podría tener más éxito en una heya si conseguí ser presentado por un aficionado. Tenía razón, y al contrario de la

vez anterior, fue bien recibido en la heya de forma más rápida y más profesional. Otro factor puede haber sido el que en ese tiempo Tatsugoro había ganado bastante peso y había crecido unos 10 cm.

Tatsugoro hizo su debut en el torneo de marzo de 1828 como shin-jo (equivalente al actual mae-zumo) y entró en jonokuchi como Kitayama en el torneo de octubre de 1828. A diferencia de los otros reclutas, Tatsugoro había estado trabajando duro para dominar las técnicas de sumo durante algún tiempo y como resultado pudo hacer rápidos progresos, entrando en la división jonidan en el torneo de febrero de 1829 y en la división sandanme en el torneo de marzo de 1830. El rendimiento de Tatsugoro impresionó al Señor Matsue del dominio de Izumo (actual Prefectura de Shimane) que invitó a Tatsugoro para que sirviese bajo su patrocinio y le ofreció un estipendio. Para reflejar su nueva posición, Tatsugoro cambió su shikona a Amatsukaze Kumoemon en 1831, y en 1833 ya estaba compitiendo en la división makushita representando al Señor Matsue.

En esta época había bastantes luchadores que competían bajo el patrocinio de Izumo. Dos de esos rikishi, Ozeki Inazuma Raigoro (el 7º yokozuna) y Shiranui Dakuemon (que más tarde sería el 8º yokozuna pero que entonces era conocido como Kurokumo Ryugoro) eran de hecho la cabeza y los hombros que estaban por encima de todos los demás en el Ozumo, y tenían bien merecida su reputación. Ese ambiente en el dominio de Izumo motivó a Tatsugoro para trabajar aún más que antes para llegar a la posición que tenían Inazuma y Shiranui.

En su debut en makuuchi en el torneo de enero de 1837, Tatsugoro terminó con 4 victorias y 1 derrota, algo bastante impresionante en su primer torneo en makuuchi. Después de sufrir

una derrota en su torneo de debut, Tatsugoro permaneció invicto en los siguientes seis torneos, hasta el torneo de febrero de 1840, dejando tras de sí un registro de 30 triunfos consecutivos, alcanzando rápidamente el rango de sekiwake partiendo desde una zona baja de maegashira. Sin embargo poco después y debido a dificultades financieras, el Señor Matsue puso fin al patrocinio, pero Tatsugoro no tuvo problemas para encontrar otro benefactor, el Señor Morioka, ya que su reputación había crecido, y en su honor cambió su shikona de Tatsugoro a Tatsugami Kumoemon para seguir compitiendo como sekiwake.

En aquella época no estaba establecida una estructura tan jerarquizada y algunos rikishi podían desaparecer y después reanudar su carrera en su rango original, como si no hubiera pasado nada. Sin embargo, los rangos de Ozeki estaban más establecidos y la zona Este y Oeste siempre estaban cubiertos en el banzuke. Esto significaba que, una vez que uno se convertía en ozeki, básicamente seguía así hasta su retirada. Con ello se comprende que convertirse entonces en sekiwake significa que se le consideraba tan fuerte como a un ozeki, pero su cargo en el Ozumo era más breve y menos distinguido que el ozeki, teniendo que aguantar el momento en que un ozeki se retiraba. En ausencia del ozeki, el sekiwake podía ser clasificado como ozeki por un período de tiempo, pero luego tenía que ceder su puesto cuando volviera el antiguo ozeki. Era el rango de ozeki al que aspiraban todos los rikishi en última instancia, pero al llegar a sekiwake uno podía tener la sensación de que lo había logrado.

Por lo tanto, al convertirse en sekiwake, Tatsugoro sintió que toda la sangre, sudor y lágrimas que había derramado y soportado durante los años habían merecido la pena y que había sido

recompensado casi con el premio final del sumo. Su shisho, el antiguo Ozeki Genjiyama, quedó tan impresionado por su rendimiento y por su ética de trabajo y perseverancia, que pidió a Tatsugoro que se convirtiera en su yerno. Luego, antes del torneo de marzo de 1841, Tatsugoro logró lo que había sido su sueño de toda su vida, convertirse finalmente en Ozeki y demostrar a toda la nación que sin duda era el más fuerte de todos los rikishi, liderando el deporte con sólo 164 cm y 135 kg.

Tatsugoro consiguió el rango de ozeki en sólo cinco años, tan sólo 9 torneos después de incorporarse a la Hidenoyama Beya, un progreso extraordinario para la época. Aunque esta primera vez su estancia en el rango de ozeki fue más bien breve, lo hizo de forma convincente, ya que era evidente que simplemente no existía otro rikishi con su capacidad. Aunque poco después, gracias a la peculiaridad del banzuke, Tatsugoro tuvo que volver al rango de sekiwake a pesar de no haber sufrido un registro negativo (y debido al regreso del Ozeki Shiranui Dakuemon), Tatsugoro no se tomó en serio la degradación ya que sabía que ningún otro rikishi era mejor que él.

Aunque la razón no está clara, en esta época cambió su shikona una vez más, esta vez a Iwamigata Joemon. En el torneo de octubre de 1844 volvió al rango de Ozeki tras la retirada de Shiranui. En el tercer día de este torneo su shisho falleció y él inmediatamente se hizo cargo de la heya para preservar el legado de su shisho. A partir de ese torneo se convirtió en Hidenoyama Raigoro, el tercer Hidenoyama oyakata, título que sólo perdió con su fallecimiento.

En 1845, Hidenoyama había cimentado su posición como ozeki y su popularidad había crecido ampliamente. En septiembre de 1845, la Casa de Yoshida Tsukasa reconoció oficialmente los logros

de Hidenoyama y le concedió la licencia de yokozuna. Se duda de que Hidenoyama estuviese tan entusiasmado con esta designación como cuando fue ascendido a ozeki. El título oficial le permitió realizar la ceremonia del yokozuna dohyo-iri, lo que se convirtió en una gran atracción en cualquier evento de sumo y era visto con avidez por la multitud.

Existen pinturas de Hidenoyama ejecutando el yokozuna dohyo-iri incluso antes de esa época, por lo que es posible que le fuese concedida la licencia de yokozuna por el rival de Yoshida Tsukasa, la casa de Gojo, pero las circunstancias de algo así no están claras y no existe un registro creíble de que la Casa de Gojo le concediera la licencia de yokozuna a Hidenoyama antes de septiembre de 1845.

Hidenoyama mantuvo su vigor incluso al final de la treintena

mientras seguía sirviendo al Ozumo con distinción. Al pasar de los 40 pareció empezar a perder su ventaja mental aunque físicamente todavía era fuerte, con la sensación de que había logrado todo lo que se había propuesto hacer, y mucho más. El gran momento llegó en abril de 1849, cuando se le concedió el más alto honor personal de realizar la ceremonia del dohyo-iri enfrente del emperador de Japón. Y luego, como si fuese su despedida de la vida sobre el, participó en el siguiente torneo de febrero de 1850 para, a continuación, anunciar su retirada, poniendo fin a su vida en activo en el sumo según se acercaba su 42º cumpleaños.

Durante su vida en activo en el sumo, consiguió un total de seis yusho (o torneo equivalente), sin tener un registro negativo contra ningún rikishi, y sólo dos registros iguales con dos (Ozeki

Tsurugiyama Taniemon con 3 victorias y 3 derrotas y Sekiwake Inagawa Seiemon con 7 victorias y 7 derrotas). Se decía que los combates de Hidenoyama contra estos dos rivales eran esperados por los aficionados porque eran siempre competitivos y emocionantes.

Incluso en sus días en activo, como jefe de una heya, Hidenoyama vertió gran parte de su pasión en el entrenamiento y en el desarrollo de los rikishi que heredó de su antiguo oyakata. A través de sus esfuerzos y atenciones, muchos de ellos alcanzaron el éxito y, a su vez, hicieron que la heya prosperara. Los dos rikishi que Hidenoyama contrató personalmente dejaron su sello tras el fallecimiento de Hidenoyama. Jinmaku Kyugoro consiguió la licencia de yokozuna y Ayasegawa Yamazaemon se convirtió en ozeki en la era Meiji.

Hidenoyama

